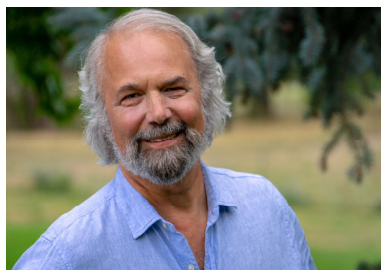


El árbol de la Vida

El Pulso del Espíritu

22 de febrero de 2019



DAVID KARCHERE es conferenciante y líder de talleres que ayudan a las personas a renovar su *Espiritualidad Original*—una experiencia que la mayoría de los seres humanos conocen desde el nacimiento y que, idealmente, crece a medida que maduran.

Estamos presentes para el nacimiento de un nuevo día para la humanidad. Queremos que suceda, estamos emocionados de que suceda, pero ¿cómo sucede?

El Árbol de la Vida es un símbolo de la Creación. Es un poderoso icono presente en las culturas de todo el mundo.

El Árbol nos dice muchas cosas. Podrías imaginar un roble poderoso que desea la progenie, esperando que nazca. Pero no se materializa sola, ¿verdad? A lo largo de un año caen las bellotas. Caen al suelo en el otoño y se gestan durante el invierno para brotar y crecer en la primavera. No todas las bellotas se convierten en robles, pero muchas lo harán.

¿Qué nos dice eso acerca de nosotros como un árbol viviente de la vida, como un ser humano? ¿O, junto con otros, creando un Árbol de la Vida que es una fuente de nacimiento? Podríamos querer que suceda, pero no sucede simplemente porque queremos que suceda. Al igual que el

roble, debemos armonizar con la forma en que funciona la Creación en nuestro campo. No estamos aquí para producir bellotas y robles per se. Y tenemos nuestra propia experiencia humana para la proliferación de nuestra especie. Pero no estamos hablando de nacimiento biológico, aunque el nacimiento de un bebé también nos dice algo sobre el trabajo que estamos haciendo ahora. En la vida biológica hay procesos de creación que deben tener lugar. La mujer que anhela tener un bebé generalmente tiene que conocer a alguien primero. Hay un proceso. No es instantáneo. Hay algo que hacer en el momento, pero los procesos de la vida transcurren maravillosamente y mágicamente con el tiempo. Tenemos que armonizar con esos procesos para dar nacimiento a lo nuevo.

El roble no determina las estaciones. Se mueve en los patrones estacionales. Se mueve con los ciclos de la vida y se acomoda a esos ciclos: el sol y el viento, la temperatura y la nieve. De igual forma, nosotros debemos armonizarnos con los ciclos de la vida que no determinamos y que son más

grandes que nosotros. Armonizando con esos ciclos, traemos una nueva realidad.

El campo para el roble es el bosque y el suelo sobre el que cae la bellota. Y los niños nacen en el campo de una familia biológica. ¿Cuál es nuestro campo? ¿Y exactamente qué estamos produciendo? El campo en el que estamos trabajando es la conciencia de la humanidad. Estamos trayendo el ADN para un nuevo mundo al campo de la conciencia. Este es el ADN espiritual de lo que nos estamos convirtiendo como humanidad. Permitimos que el ADN caiga de nosotros, así como la bellota cae del árbol. Viene en las ideas que inspiran la mente. Viene en la corriente de amor que se mueve a través del corazón. Viene como actos de amor inspirados en el mundo.

Dejamos entrar el amor que es más grande que nosotros, al igual que el sol es más grande que el roble. Al igual que el roble, nosotros no creamos el sol. Ni hicimos el amor que está disponible para nosotros. Pero lo reconocemos y lo dejamos entrar. Dejamos que la luz de una nueva realidad llene la conciencia. Y nos dice que el mundo no tiene que ser como es, que aquí está el nuevo mundo; y cuando nos abrimos a ella, pinta imágenes en la mente de lo que es ese nuevo mundo. Y transmitimos la visión que nos inspira ver.

Esas imágenes no son solo una especie de fantasía. Es la luz de la realidad que entra en el instrumento de la conciencia. Somos el árbol en medio de un campo de conciencia. Y así nos apasiona llevar el ADN a un nuevo mundo: las ideas, las imágenes y la esencia de una nueva realidad.

¿Tienes la ilusión de que al sembrar las semillas de un nuevo mundo hoy —una idea inspiradora, una palabra inspiradora, un poema inspirador, un libro o una canción— de que el mundo cambie instantáneamente? Por supuesto, hay un ciclo para cualquier nacimiento.

Somos el sembrador de esas semillas, y también somos el campo en el que se siembran. Esas semillas se están sembrando en el campo de la conciencia. Y así como la tierra es el útero de la bellota, que contiene esa semilla para brotar y crecer, en este campo de conciencia somos el útero de la conciencia que contiene las semillas de un mundo nuevo para que puedan brotar y crecer entre nosotros. Y traer una nueva cultura, una nueva realidad para ser experimentada por nosotros.

Tenemos la oportunidad de hacer eso en esta comunidad espiritual: recibir las semillas de un mundo nuevo, sin esperar que creen ese mundo instantáneamente. Tenemos desayuno instantáneo y hornos de microondas en el mundo en que vivimos. Pero las semillas de un nuevo mundo deben mantenerse seguras con el tiempo para que puedan brotar y crecer. Estamos sosteniendo las semillas de un nuevo mundo en conciencia. Son preciosas. La inspiración de alguien es preciosa porque contiene la semilla de un mundo nuevo. Nuestra propia inspiración es preciosa para nosotros.

Los invernaderos en Sunrise Ranch estaban afectados por enfermedades y plagas de diferentes tipos, tal vez un símbolo del campo de la conciencia en nuestro mundo. Llegamos hasta el final del año; tuvimos tomates para nosotros, nuestros huéspedes y para venderlos en los mercados en las cercanías de Loveland y Fort 2

Collins. Pero ahora, terminado el año, Ignacio y su equipo han vaciado los invernaderos de todo. Lo han lavado todo para poder comenzar de nuevo con un buen suelo, y para que podamos plantar buena semilla en ese suelo.

En el trabajo que estamos haciendo, necesitamos un buen suelo para plantar nuestras semillas. ¿Qué es ese buen suelo? Estamos trabajando en el campo de la conciencia. Este es un nacimiento consciente. El suelo es el suelo de la conciencia: nuestra conciencia, nuestra mente y nuestro corazón, fértiles, abiertos, con las condiciones adecuadas en las que puede ocurrir el nuevo nacimiento. Tenemos las semillas de un mundo nuevo en lo profundo de la conciencia. No podemos permitir que los estados de conciencia no saludables hagan imposible que la nueva semilla germine y crezca.

Para los Emisarios de la Luz Divina, marcamos nuestro año como inicio y finalización el 16 de septiembre, que fue el nacimiento de los Emisarios de la Luz Divina en 1932. Nos reunimos con personas de todo el mundo en esa época del año. Sembramos semillas para el próximo año y más allá, semillas que no van a brotar instantáneamente. Pero en esas semillas está el patrón de lo que nacerá en este campo de conciencia, en esta comunidad espiritual y con nuestros amigos de todo el mundo.

En nuestro contexto, llevamos la semilla de una nueva vida para que nazca como formas vivientes en la conciencia. Esas formas vivientes llevan vida nueva en ellas mismas. El roble deja caer una bellota para un nuevo árbol. ¿Y qué aporta ese nuevo árbol? ¡Más bellotas! Nos interesa cultivar esos árboles en nuestro campo, que siembran más semillas, más ADN para un nuevo mundo.

Estos son los principios de la creación. Estamos aquí para ser creadores, en verdad, pero tenemos que armonizar con la Creación y no esperar que la Creación se rinda a nuestra voluntad. Hay un proceso de creación. Estamos aquí para ser creadores que armonicen con ese proceso y, por lo tanto, nos volvemos muy potentes, muy poderosos. Tenemos un gran impacto en el mundo porque armonizamos con ese proceso, no porque intentamos inventar algo sobre una base humana arbitraria.

Me entusiasman las oportunidades que tenemos para sembrar la semilla de un nuevo mundo en el campo de la conciencia: una nueva canción, un nuevo poema, un nuevo canto, una nueva palabra, una nueva idea, una nueva visión. *Tus* palabras, *tus* poemas, *tus* inventos, *tus* semillas para un mundo nuevo. *Nuestras semillas*. Somos el sembrador de esas semillas, y también somos el terreno fértil para esas semillas, cuidándolas. Son preciosas.

Algunas de esas semillas vienen sin toda la publicidad brillante de las semillas de OGM que se pueden comprar en la tienda local. Es posible que algunas de nuestras canciones no ganen *America Got Talent* o *Britain's Got Talent*. Son preciosos, no porque sean llamativos, no porque cumplan con algún estándar de medios comerciales. Son preciosos porque son semillas de un mundo nuevo. Podría ser una conversación tranquila con un amigo. Esas semillas son preciosas porque son las semillas de un mundo nuevo. Cuando plantas esas semillas en el corazón de otra persona, pueden crecer. Las semillas pueden crecer y la persona puede crecer. Su mundo podría crecer. Tienes la oportunidad de sembrar semillas de una nueva experiencia humana, un nuevo mundo humano. No va a suceder instantáneamente.

Podríamos distraernos con toda la podredumbre y toda la enfermedad. El mundo entero está haciendo eso, ¿no es así? Podríamos haber pasado todo el tiempo tratando de lidiar con todas las plagas del invernadero. Estamos más interesados en simplemente proporcionar la condición correcta y la semilla adecuada para que algo suceda. Podríamos estar tan distraídos con la podredumbre de nuestra cultura que nunca proporcionamos el suelo fértil para la nueva semilla y nunca traemos la nueva semilla al mundo. Muchos lo están haciendo, sin ver nunca la oportunidad que tienen de ser el Árbol de la Vida en este campo de la conciencia, este campo humano.

Sembremos las semillas de un mundo nuevo, las semillas de la verdad del amor. No mi verdad, no tu verdad. El verdadero patrón de un nuevo mundo que trae vida. La verdad del amor trae vida.

Y las hojas del árbol son para la curación de las naciones.

Práctica espiritual

Esta semana, expresa algo en palabras o expresiones artísticas que compartas con al menos una otra persona. Deja que represente tu visión de lo que es posible para un ser humano o para el mundo.

David Karchere (Sunrise Ranch)

dkarchere@emnet.org

Servicio Internacional de Teleconferencia del Campo

Creativo.

4 de noviembre de 2018



EMISSARIES
OF DIVINE LIGHT

To receive a weekly e-mail with The Pulse of Spirit, send an e-mail to emissaries@emnet.org

Donations to Emissaries of Divine Light are welcome.

To make a contribution to assist in our work, please visit www.emissaries.org

Copyright © 2019 by Emissaries of Divine Light